

## MEDELLIN: SIGNO Y COMPROMISO

En los días finales del mes de agosto y en los primeros de septiembre se cumplen los tres primeros años de la celebración de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, (agosto 24 - septiembre 6, 1968). El siguiente artículo de monseñor Eduardo Pironio, secretario general del CELAM, es una reflexión sobre este tercer aniversario de "Medellín".

Medellín se ha vuelto signo y compromiso. Signo de una Iglesia renovada por el Espíritu, que desea ser enteramente fiel a la totalidad del Evangelio: reflejar verdaderamente el rostro de Cristo "Luz de los pueblos", Compromiso de una Iglesia que siente la urgencia de "su hora" y la necesidad de hacerse presente en el proceso de la historia como "sacramento universal de salvación".

Es bueno que lo recordemos estos días en que conmemoramos los tres años de ese "acontecimiento salvífico" que ha sido para nosotros la celebración de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y que ahora simplemente llamamos "Medellín".

Entonces dijimos —y lo seguimos creyendo— que Medellín ha sido "un verdadero Pentecostés"

para la Iglesia de América Latina. Con todo lo que Pentecostés significa para la Iglesia de renovación profunda, de comunión sincera, de misión cotidianamente emprendida.

Para algunos, "Medellín" es una palabra prohibida (¡tan duras resultan sus exigencias evangélicas!). Es como si la Iglesia se hubiese olvidado de Jesucristo (Pasa a la página 5a.)

## EN EL V ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE DOM MANUEL LARRAIN

El pasado 22 de junio, se cumplieron los 5 primeros años de la trágica y siempre lamentada muerte de don Manuel Larrain Errazuriz, obispo de Talca en Chile, y presidente que fue del Consejo Episcopal Latinoamericano.

La presidencia del CELAM reunida en Bogotá, entre el 2 y el 5 del mes de agosto, ha dirigido a monseñor José Manuel Santos, obispo de Valdivia y presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, una sentida carta, en la cual se evoca la memoria, el trabajo y la presencia de don Manuel.

Es este un tributo que el CELAM como tal rinde a una de las figuras excepcionales de la Iglesia Latinoamericana, a quien el CELAM tanto debe.

El texto de la carta es el siguiente:

Bogotá y agosto 4 de 1971

Excmo. y Rvmo.  
Monseñor MANUEL SANTOS  
Presidente de la  
Conferencia Episcopal de Chile  
Santiago de Chile

Querido Monseñor:

La presidencia del Consejo Episcopal Latinoamericano reunida en Bogotá del 2 al 5 de los corrientes, presenta a usted y por su interme-

dio, al Episcopado Chileno, sus afectuosos saludos.

Con motivo del aniversario del fallecimiento de nuestro querido hermano, Don Manuel Larrain, deseamos expresamente manifestar a esa Conferencia nuestros sentimientos de acción de gracias al Señor por haber regalado a la Iglesia un obispo de su talla intelectual, pastoral y espiritual.

Bien conocidos son de toda la opinión pública latinoamericana los hechos sucedidos en la República de Panamá, a raíz del secuestro y la desaparición del sacerdote colombiano Héctor Gallego, quien colaboraba en la diócesis de Santiago de Veraguas, como párroco de la localidad de Santa Fe.

Igualmente, es bien conocida de toda la opinión la acción valiente y eclesial de la jerarquía de Panamá para esclarecer el caso del padre Gallego.

La presidencia del CELAM, ha enviado recientemente a la jerarquía de Panamá, una carta de solidaridad, al mismo tiempo que de protesta ante los hechos ocurridos. El texto de la carta es como sigue:

Durante todos los años de su directo servicio al CELAM como vicepresidente y luego su presidente, toda la Iglesia de América Latina recibió de su caridad pastoral el sentido del amor de Cristo Nuestro Señor y sus manifestaciones de servicio continuo al Pueblo de Dios, en una evangélica apertura a las inquietudes sociales de nuestros pueblos.

(Pasa a la página 5a.)

## ELEVAMOS NUESTRA PROTESTA

Queridos hermanos:

La presidencia del CELAM —reunida en Bogotá del 2 al 5 de agosto— ha escuchado con vivísimo interés y emoción el relato hecho por Monseñor Marcos McGrath, primer vicepresidente del CELAM y Arzobispo de Panamá, acerca de la dolorosa situación que viven la Iglesia y el pueblo de Panamá por la inexplicable y violenta desaparición del celoso sacerdote padre Héctor Gallego.

Ante esta información directa y oficial la presidencia del CELAM quiere expresar a todos los obispos de Panamá, a su clero, religiosos y pueblo en general —particularmente

(Pasa a la página 5a.)

## REFLEXION SACERDOTAL

### NOTA A LOS LECTORES

El artículo *Reflexión Sacerdotal* que "CELAM" presenta como editorial de esta edición, fue escrito por Monseñor Eduardo Pironio, obispo secretario general del CELAM.

Este artículo lo preparó el autor a solicitud de los editores de un libro que muy próximamente aparecerá en Roma, y que contendrá todo el pensamiento de Su Santidad Paulo VI sobre los sacerdotes y el sacerdocio en general. La copilación del pensamiento pontificio en torno al tema sacerdotal será una luz muy importante en los momentos actuales.

El artículo de Monseñor Pironio aparece como epílogo del mencionado libro.

## I — LA SABIDURIA DEL OBISPO

Hay un tema sobre el cual el Papa vuelve siempre, en privado y en público, con evidente cariño y preocupación: los sacerdotes: "Son nuestros hermanos, nuestros amigos —nos decía a los obispos en Bogotá al inaugurar la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano—; debemos amarlos mucho, cada vez más".

Y añadía algo que suele reptarnos con frecuencia a los obispos cuando le visitamos: "Si un obispo concentrase sus cuidados más asiduos, más inteligentes, más pacientes, más cordiales, en formar, en asistir, en escuchar, en guiar, en instruir, en amonestar, en confortar a su ciero, habría empleado bien su tiempo, su corazón, su actividad". (Bogotá, 24 VIII-1968).

Es decir, que la sabiduría de un obispo —el signo quizás de su santidad y de la eficacia pastoral de su ministerio— es la entrega cotidiana a sus sacerdotes. No importa si no sabe hacer otras cosas. Bien vale la pena ser obispo para aprender a amar a los sacerdotes y gastar la vida para hacerlos fieles. Que experimenten el gozo y la fecundidad de la comunión con un obispo verdaderamente padre, hermano y amigo.

Pablo VI habló mucho a los sacerdotes. Y habló mucho de ellos a todo el Pueblo de Dios. Hoy gustamos su cariño hecho palabra en este libro que recoge sus principales enseñanzas sobre el sacerdocio.

Se lo agradecemos con sencillez. Sobre todo los sacerdotes de América Latina que vivimos —en una hora decisiva y rica— el momento pascual

de nuestra Iglesia, marcado con la fecundidad de la cruz y la seguridad de la esperanza.

También nosotros buscamos y tememos. Nos preguntamos con sinceridad qué somos y qué hacemos. Qué espera el continente de nosotros. También nosotros nos apoyamos en aquél para quien nada es imposible y comprometemos de nuevo nuestra fidelidad. En una hora difícil —pero que es la hora providencial de Dios para nosotros— queremos ser sencillamente fieles.

Nos hará bien meditar lo que el Papa nos dice. Pero, sobre todo, nos alentará sentir que nos comprende. Y que nos urge a ser lo único que importa: presencia de Cristo entre los hombres. "Cristo entre vosotros, esperanza de la Gloria". (Col. 1, 27).

Quizás el dolor más grande hoy del sacerdote sea sentirse un "extraño" para los hombres que, sin embargo, lo necesitan. De allí la peligrosa tentación de "identificarse" simplemente con ellos. De buscar una misma forma de realizar la existencia cristiana: estado de vida, profesión temporal, opción política.

Sin embargo, los hombres esperan de nosotros otra cosa: que les mostremos y entreguemos al Dios que necesitan, al Cristo que salva, al Espíritu de Amor que da la vida. Los hombres desean sentirnos muy hermanos, muy cerca y muy dentro de sus problemas, pero con la presencia de alguien que no pueden encontrar en otra parte. Y del cual, sin embargo, tienen hambre para ser felices.

## II — ¿QUE ES EL SACERDOTE?

Pero ¿qué es el sacerdote? Pareciera absurdo que tuviéramos todavía que preguntarlo. Allí está, sin embargo, la clave del problema.

En un mundo secularizado ¿qué significa este "hombre de Dios", "testigo de lo absoluto", profeta y signo del reino escatológico?

En una Iglesia renovada que promueve al laicado, que se siente toda ella pueblo sacerdotal y que busca el modo de una inserción más honda en las realidades de la historia ¿qué sentido tiene la existencia y misión del sacerdote?

Solo es posible entenderlo desde la fe. Y desde una relación esencial con Cristo: el Enviado del Padre, el Servidor de Dios, el Buen Pastor.

El mundo ha cambiado enormemente. También la iglesia. Pero sigue siendo verdadero que Jesús es el único que salva (Ac. 4, 12). Y que el sacerdote prolonga "el ministerio de la reconciliación" (I Cor. 5, 18) de Cristo "Alianza del pueblo y luz de las naciones" (Is. 42, 6).

Dos aspectos fundamentales hoy: la unidad y la palabra.

El sacerdote es comunión: con el Cristo muerto y resucitado, con la totalidad del Pueblo de Dios, con el mundo que espera la salvación. El sacerdote es el hombre particularmente elegido por Cristo y consagrado por el Espíritu para hacer y presidir la comunión.

El sacerdote es luz: revelador del Padre, profeta de la historia, anunciador de la buena nueva del reino, imagen del Dios invisible, transparencia de la seguridad y gozo de Cristo.

### 1 — CRISTO ENVIADO DEL PADRE

Cristo es "Aquel a quien el Padre santificó y envió al mundo" (J. 10, 36). A un mundo concreto que lo esperaba y no lo entendió; pero que era amado por el Padre y al que era enviado Cristo no para condenarlo "sino para que el mundo se salve por El" (J. 3, 17).

El sacerdote se ubica en esta línea esencial de la misma consagración y misión de Cristo. "Como el Padre me envió, también Yo os envío a vosotros" (J. 21, 21). Con la seguridad de un amor que nos sella para siempre: "Como el Padre me amó, Yo también os he amado a vosotros" (J. 15, 9).

## SERVIR A LOS HOMBRES: ENTENDERLOS... ASUMIRLOS... SALVARLOS...

El amor tiene exigencias absolutas. Solo así se comprende lo radical del llamado y lo irreversible de la respuesta. Cristo tiene derecho a elegirnos y enviarnos de una manera original y única. Cuando se lo piensa en la fe se es inmensamente feliz. Aun cuando el envío resulte incomprendible y doloroso: "Id; mirad que yo os envío como corderos en medio de lobos" (Luc. 10, 3).

Lo nuevo y gozoso de este envío es que Cristo vive en el enviado. Como el Padre vive en Cristo, y Cristo vive en el Padre (J. 10, 38). No importa lo difícil del momento o la aparente soledad a que nos reducen los hombres: "El que me ha enviado está conmigo; no me ha dejado solo" (J. 8, 29). Esta es la inmovible seguridad del sacerdote. Todo lo demás —talento, entusiasmo personal, aceptación de los hombres— es relativo y transitorio.

Consagrado por el Espíritu el sacerdote es enviado por Cristo en un determinado momento de la historia. Es preciso descubrir y amar este momento, sin nostalgias del pasado o superficial impaciencia del futuro. No es lo mismo "revelar al Padre" y "anunciar la buena nueva a los pobres" hoy que hace veinte años. Se exige un permanente esfuerzo por escuchar la voz del Espíritu.

Ello hará que el sacerdote sea fiel, y que se mueva solo en la esfera de Aquél que lo ha enviado. Cristo se mueve en la esfera de lo absoluto del Padre y de la definitiva redención de los hombres. "El Padre me ha enviado, me ha mandado lo que tengo que decir y hablar" (J. 12, 49).

### 2 — CRISTO SERVIDOR DE YAVE

Cristo es el misterioso Servidor de Yavé "enviado a anunciar a los pobres la buena nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y a la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos" (Luc. 4, 16 sgs.).

Elegido, formado y consagrado, para "ser alianza del pueblo y luz de las naciones" (Is. 42, 1-7). Llamado desde el seno materno y guardado en el hueco de la mano del Padre para que la salvación alcance hasta los confines de la tierra (Is. 49, 1-6).

Dios le ha dado "lengua de discípulo, para que haga saber al cansado una palabra alentadora" (Is. 50, 4-9). Su camino de exaltación y fecundidad es la Cruz de la Pascua (Is. 52, 13-53, 12). El Espíritu lo ungió para "vendar los corazones rotos" (Is. 61, 1).

Así es Cristo, el Maestro y Señor, que "no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos". (Mt. 20-28).

Por eso el Espíritu lo conduce al desierto (Luc. 4, 1) y a la soledad fecunda de la montaña donde pasa la noche "en la oración de Dios (Luc. 6, 12). Porque tiene que servir a sus hermanos Cristo vive en silencio frente al Padre.

Por eso el Espíritu lo lleva a la Cruz (Hebr. 9, 14). Porque "si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere da mucho fruto" (J. 12, 24). Cristo, el Servidor, lavó los pies a sus discípulos para que aprendiéramos a hacer nosotros lo mismo (J. 13, 14-15). Pero la plenitud de su servicio la manifestó al dar la vida por sus amigos (J. 15, 13).

Tal es, en síntesis, la existencia y misión del sacerdote: servidor de Cristo para los hombres, consagrado para vendar los corazones rotos, decir a los cansados una palabra alentadora, anunciar a los pobres el Evangelio de la salvación (Act. 13, 26).

Solo podremos servir eficazmente al hombre si nos sentimos "encadenados" a Cristo por el Espíritu. Somos humildes servidores de los hombres; pero nuestra capacidad de servicio la engendra en nosotros la absoluta y gozosa inmolación a Cristo.

"Servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios" (I Cor. 4, 1). Solo así nos convertimos en "servidores vuestros por Jesús" (II Cor. 4, 5).

El servicio cotidiano y total no es fácil. Importa una permanente disponibilidad para contemplar, convertirnos y morir. El servicio sacerdotal exige fidelidad a la palabra y a la Eucaristía. Es decir, el equilibrio de la profundidad interior y el gozo de dar la vida por los otros. El servicio a los hermanos exige mucha interioridad. Hay que rumiarse en silencio y engendrar en la pobreza la palabra que puede salvar a los creyentes.

Servir a los hombres es entenderlos, asumirlos, salvarlos. Multiplicarles el pan, abrirles los misterios del Reino, comunicarles el don del Espíritu.

### 3 — CRISTO BUEN PASTOR

Es una página que hemos meditado mucho. Y que hemos explicado con cariño a nuestros hermanos.

Volvemos con frecuencia a ella porque nos encontramos comprendidos y reflejados. Sobre todo, porque es la autodefinition evangélica de Cristo: "Yo soy el Buen Pastor" (J. 10, 11-16).

Sus características esenciales son: conocimiento experimental, comunicación de la vida, inquietud misionera.

Es la imagen clásica del sacerdote. Hemos de realizarla con realismo y sencillez. Se nos exige que seamos hoy —en este mundo concreto y con estos hombres concretos— los auténticos pastores de una Iglesia que refleja y comunica a Cristo. De una Iglesia que es el "Sacramento de Cristo".

Se nos pide que seamos "buenos". Pero ¿quién es bueno sino solo Dios? (Mc. 10, 17). El Espíritu Santo —que el Padre da infaliblemente a los que lo piden de veras (Luc. 11, 13)— infundirá en nosotros un corazón bueno.

Un buen pastor tiene conocimiento personal, experiencia de la situación diversa de los hombres, capacidad para asumir su angustia y su esperanza. Un buen pastor da cotidianamente la vida por los otros: sus talentos, su tiempo, su salud. Sobre todo, comunica ininterrumpidamente a los demás la vida de Cristo hecha Palabra, Sacramento y Testimonio.

Un buen pastor experimenta una irresistible inquietud misionera, un ansia profunda de conversión, una búsqueda constante de plenitud. Le preocupa la dispersión de los que están afuera. Pero le quema sobre todo la mediocridad de los que están adentro.

Por eso el centro y la síntesis de la espiritualidad sacerdotal es "la caridad pastoral". Que es una forma de comunión: inmolación y ofrenda a Dios, donación y servicio a los hermanos, fraternidad sacramental con el obispo y su presbiterio.

La caridad pastoral exige del sacerdote que sea hombre de oración y ame particularmente la cruz. La misión profética —tan urgente hoy en América Latina— solo es posible desde la profundidad del silencio, la intensidad de la oración, la serenidad de la contemplación.

A la luz de la caridad pastoral se entiende el misterio de la virginidad consagrada y se vive con gozo la madurez de la obediencia y la libertad espiritual de la pobreza.

## ¿QUE SIGNIFICA HOY CRISTO PARA LOS HOMBRES...?

### III — "QUEREMOS VER A JESUS"

¿Basta esto para definir hoy al sacerdote? ¿Basta esto, sobre todo, para comprender el misterio de un hombre frágil que lo ha dejado todo simplemente porque Cristo se lo ha pedido? (Cfr. Mt. 4, 18-22). ¿Basta esto para comprometer de nuevo nuestra fidelidad al Cristo que nos ha llamado de una manera absoluta, como llamó a Abraham y llamó a María?

Ciertamente que sí, siempre que a la luz de la Revelación apuremos todas las consecuencias y apliquemos a las exigencias nuevas de la historia la invariable riqueza de la doctrina evangélica. Por eso —para entender al sacerdote en su identidad esencial y valorar su misión irremplazable— hace falta penetrar cotidianamente el Evangelio y descifrar el clamor de la gente que nos grita: "queremos ver a Jesús" (J. 12, 21).

El sacerdote es Cristo entre los hombres. Pero ¿qué significa hoy Cristo para el mundo? Esta es con frecuencia la dolorosa angustia de nuestros sacerdotes.

Volvemos a preguntarnos con el Señor: ¿Quién dice la gente que soy yo?" (Luc. 9, 18-21). Una respuesta exacta no la podemos dar con los simples criterios de la carne y de la sangre. Hace falta esencialmente la revelación del Padre que está en los cielos (Mt. 16, 17).

Las palabras de Pablo VI, recogidas en este libro, se ubican en la línea esperanzada de esta respuesta. Respuesta esencial de fe encarnada en la situación nueva de la historia. Para ello el Papa ha debido escuchar a Cristo y a los hombres. Esperamos que su mensaje traiga —en este momento de incertidumbre y de búsqueda—, un poco de luz y de serenidad a todos los sacerdotes. Para que en todos se reavive la gracia que nos fue dada por la imposición de las manos y a todos nos comprometa a ser ante los hombres los luminosos testigos de la Pascua.

Hay una página en el Evangelio —de las más simples y hondas— que describe maravillosamente la tarea del sacerdote en el mundo de hoy. Es el gesto pascual de Cristo, el misterioso peregrino de Emaús (Luc. 24, 13 sgs.).

En la misma tarde de la Resurrección, cuando todo está perdido para dos hombres que comentan el fracaso de la cruz, Cristo se acerca y camina con ellos, les da seguridad de que los comprende, los colma de gozo y esperanza, les explica el sentido de lo absurdo y les bendice el pan.

Eso es siempre un sacerdote: un hombre frágil que lleva a Cristo, testimonia el gozo pascual de su resurrección y hace nacer de nuevo la esperanza.

Cristo está en el sacerdote para hacer cotidianamente el camino de los hombres. En un mundo desarticulado y triste que ha perdido la esperanza y ya no encuentra salida. La única salida es el odio y la violencia.

Pero alguien se acerca y sigue andando silenciosamente el mismo camino doloroso de los hombres. Se interesa por sus angustias, las asume y hace propias. Les interpreta la historia abriéndoles el sentido de las Escrituras. Les reparte el pan. Es el verdadero amigo de Dios para los hombres.

Cuando uno encuentra un hombre así, todo se ilumina en la vida. Vuelve a arder adentro el corazón cansado y vienen ganas de gritar con los Apóstoles: "Es verdad ¡El Señor ha resucitado!" (Luc. 24, 34). O también de contagiar a todo el mundo el gozo pascual de la Magdalena: "He visto al Señor y me ha dicho tales cosas" (J. 20, 18).

† EDUARDO F. PIRONIO

Obispo

Secretario General del CELAM

## RECIPROCA CONFIANZA ENTRE OBISPOS Y SACERDOTES

NOTA:

Los siguientes párrafos son tomados del documento No. 11 *Sacerdotes* de las conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Pertenecen a la parte final de este documento *Sacerdotes* en el capítulo *Saludo Fraternal*.

### A LOS QUE ESTAN EN CRISIS

Nos dirigimos, además, a los queridos cooperadores que están padeciendo las angustias de muy variadas crisis después de años vividos en la fidelidad y la abnegación. Sabemos que su situación es fruto, a veces y en parte,

de sinceridad y autenticidad. Exista entre nosotros una recíproca confianza, y a pesar de nuestras deficiencias y hasta posibles, aunque no intencionadas, fallas, crean con espíritu elevado que nosotros, somos también responsables de ellos ante el Padre, por disposición Divina.

Permitan que les ayudemos y, en la convivencia con los hermanos presbíteros que viven y sufren en la viña del Señor, busquen amparo y solidaridad.

Por encima de todo, no se alejen del contacto íntimo y confiado con Cristo, que no los considera siervos sino amigos, y sepan que por ellos oramos al Padre de las luces.

### A LOS QUE SE ALEJARON

A los presbíteros que, con consentimiento de la autoridad competente, o sin él como resultado de una crisis, que en última instancia solo a Dios corresponde juzgar, se alejaron del ministerio, les decimos que los sabemos marcados con el sello del sacerdocio y que los respetamos como hermanos, amándolos como hijos.

Encontrarán siempre nuestro corazón abierto para prestarles ayuda, en la medida de nuestras posibilidades, para que, conservando o recuperando el vínculo visible de la unidad esencial en la Iglesia de Cristo, den testimonio del reino para el cual fueron consagrados.

## MEDELLIN: SIGNO Y COMPROMISO

(Viene de la página 1a.)

y hubiese adulterado la Palabra de Dios. Para otros "Medellín" es una invitación a la violencia (olvidando que el único camino de un cambio verdadero para siempre por el corazón de las Bienaventuranzas evangélicas). Hay que leer siempre a Medellín como una fuerte invitación a la conversión personal. Finalmente, para algunos, "Medellín" es la euforia definitiva de la Iglesia latinoamericana. Algo así como la palabra tranquilizadora que ya agotó la instancia de salvación para el continente, olvidando que Medellín fue simplemente el punto de partida.

En "Medellín" la iglesia Latinoamericana se descubre en su fisonomía propia y en su irremplazable vocación original. El Es-

píritu Santo le marcó su hora. También se la expresó, a su modo, el Santo Padre en su visita providencial y en su alocución inaugural.

Hoy conviene —a tres años de distancia—, que nos preguntemos todos (obispos, presbíteros, religiosos y laicos), qué hemos hecho con "Medellín. Porque a todos nos llegó su palabra y a todos nos comprometió su espíritu.

Si le hemos tenido miedo o lo hemos sacado de quicio. Si lo hemos estudiado a fondo y lo hemos realizado con la generosa audacia del Espíritu. Porque han sucedido cosas —algunas de ellas muy graves— en nuestra Iglesia y en nuestro continente. Y hay que analizarlas todas a la luz serena del Evangelio.

Medellín ha sido un grito del Evangelio en tierras necesitadas. Por lo mismo, un llamado urgente del Espíritu. Hemos de ser fieles. La fidelidad implica —sobre todo en estos casos— una gran capacidad de muerte y donación. Lo cual es vivir simplemente la Pascua.

Medellín marcó un capítulo decisivo en la historia de salvación de nuestros pueblos. A todos nos urge renovar hoy las exigencias interiores de esta gracia.

Porque Medellín es signo y compromiso. Compromiso de liberación plena en el Señor. Signo de una Iglesia verdaderamente pascual. Por lo mismo, también, "signo de contradicción".

† EDUARDO F. PIRONIO  
Secretario General del CELAM

## EN EL V ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE DOM MANUEL LARRAIN

(Viene de la página 1a.)

Los hermanos en el Episcopado de América Latina recibimos de él uno de los mejores ejemplos de Pastor con que cuenta la historia de nuestras iglesias. Su profundo sentido religioso, su sincero amor al hombre y su generosa actitud de servicio para el desarrollo integral de los hombres.

En ese sentido el CELAM particularmente le debe a él muchos de

sus mejores momentos y creemos se anticipó a muchas de las actuales realizaciones.

Deseamos por todo esto agradecer a la Iglesia chilena el don que significó para toda América Latina la vida de Don Manuel, ofrecemos nuestra más afectuosa oración y les acompañamos en ese mismo espíritu que Don Manuel a ustedes les brindó en Chile.

Al cumplir este deber episcopal de reconocimiento y afecto, les saluda-

mos muy fraternalmente en Cristo Nuestro Señor y en María Madre de la Iglesia.

DOM AVELAR BRANDAO VILELA  
Presidente del CELAM

Mons. LUIS EDUARDO HENRIQUEZ  
2º vice-presidente del CELAM

Mons. EDUARDO F. PIRONIO  
Secretario general del CELAM

MARCOS McGRATH  
1er. vice-presidente del CELAM

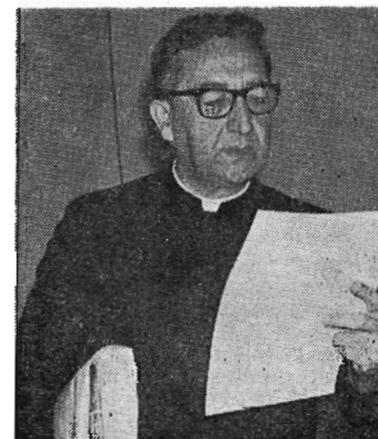
## ELEVAMOS NUESTRA PROTESTA

(Viene de la página 1a.)

al campesinado de Santiago de Ve-raguas— su fraterna y sincera solidaridad.

La imagen sacerdotal del padre Héctor Gallego, tan fiel al Evangelio en su comportamiento personal, en su generosa dedicación a los campesinos y en su permanente comunión con el obispo y sacerdotes de la Diócesis, ha suscitado la admiración y el dolor unánimes, al mismo tiempo que ha comprometido al pueblo en la cristiana tarea de la promoción humana integral de las gentes más necesitadas.

Seguimos alimentando la esperanza de que el padre Héctor Gallego sea devuelto cuanto antes a la comunidad de Santa Fe.



DOM AVELAR BRANDAO VILELA  
Presidente del CELAM

Entre tanto queremos elevar nuestra protesta por estas formas violentas de secuestro, hacemos un llamamiento al sentimiento humano de los principales responsables y comprometemos nuestra oración al Señor y a la Virgen por el feliz y pronto retorno del padre Gallego, por toda la Iglesia y el pueblo de Panamá.

En sincera y fraterna comunión los abrazamos en Cristo y María.

DOM AVELAR BRANDAO VILELA  
Presidente del CELAM

Mons. LUIS EDUARDO HENRIQUEZ  
2º vice-presidente del CELAM

Mons. EDUARDO F. PIRONIO  
Secretario general del CELAM

# EL BOLETIN "CELAM" CUMPLE CUATRO AÑOS

Con la presente entrega No. 48, correspondiente al mes de agosto, el Boletín "CELAM" cumple 4 años de labores, en la segunda etapa de su existencia.

Gracias a Dios, durante estos cuatro años el Boletín no ha fallado un solo mes. Algunas veces un poco más tarde que de costumbre, pero siempre llega a las manos de sus muchos lectores y amigos latinoamericanos.

"CELAM" no es una revista más. No pretende competir con ninguna publicación. No busca hacer noticia, por la simple noticia.

"CELAM" tiene un carácter y una naturaleza muy propios. Ante todo busca ser un vehículo de informa-

ción a la Iglesia Latinoamericana sobre las actividades, los trabajos, los proyectos, etc., de las labores que realiza el Consejo Episcopal Latinoamericano como tal, y cada uno de sus organismos: el Secretariado General, los Departamentos, los Institutos, las Oficinas Especializadas, etc.

"CELAM" pretende también, dentro de sus limitadas posibilidades, ofrecer algunos puntos de reflexión, generalmente tomados del pensamiento eclesial latinoamericano, y muy en concreto del pensamiento de las jerarquías de los países del continente.

Al cumplir este cuarto año de labores, el Boletín desea agradecer

muy sinceramente, a todos los lectores y amigos, que en forma tan amplia y generosa han seguido, han alentado, han corregido, y han impulsado la labor que se encomendó al Boletín.

A cuantos con sus colaboraciones, insinuaciones y críticas sinceras han ayudado al trabajo mensual de "CELAM": un millón de gracias y que Dios les pague.

Al comenzar el quinto año de labores, con el próximo número, el Boletín renueva la voluntad inquebrantable de servir, por encima de todo, a la Iglesia de América Latina, siendo fiel expresión de las actividades y trabajos del Consejo Episcopal Latinoamericano.

## Despedida al Pbro. Rubén H. Di Monte

Después de casi cinco años de muy fructuosos servicios a la Iglesia latinoamericana, el Pbro. Rubén H. Di Monte, se retira del CELAM.

Entre las muchas figuras sacerdotales que han pasado por el CELAM, la presencia y los trabajos del P. Rubén Di Monte, han significado un enriquecimiento que no podemos dejar de consignar en nuestro boletín.

El servicio y la fidelidad de los sacerdotes que actúan en el CELAM, representan para el Episcopado Latinoamericano, la garantía de una constante realización de las finalidades del Consejo.

En el caso del P. Di Monte, es justo valorar públicamente ese servicio pastoral, además de su fidelidad al Episcopado. El mismo, por otra parte, siempre ha puesto en toda la actividad de su ministerio, la nota sacerdotal, con su perseverancia, su abnegación y su caridad, bien patentes a todos cuantos recibieron su claro testimonio.

El Pbro. Rubén H. Di Monte, fue llamado al CELAM, en febrero del año 1967. Fue nombrado secretario ejecutivo del entonces Departamento de Seminarios y secretario ejecutivo de la Organización de Seminarios Latinoamericanos.



Posteriormente, al crearse el Departamento de Ministerios Jerárquicos, fue elegido por la presidencia del CELAM, para ejercer las funciones de secretario ejecutivo de dicho Departamento y director del Se-

cretariado de Seminarios. En 1968, fue designado por el secretario general del CELAM, mons. Eduardo F. Pironio, su secretario privado.

El P. Di Monte, fundó la revista "Seminarios Latinoamericanos", del Departamento de Ministerios del CELAM; creó también la Colección "DEMIN", para las publicaciones de dicho Departamento de Ministerios Jerárquicos y promovió tres cursos latinoamericanos para Formadores de Seminarios y dos más que ha proyectado: uno para el Cono Sur y otro para Colombia.

El P. Rubén Di Monte, parte ahora para Roma, por encargo de su obispo Diocesano de Mercedes (Argentina), para realizar un curso de Teología Espiritual, en la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino.

Al expresarle al P. Di Monte todo nuestro agradecimiento por su magnífica labor sacerdotal en Bogotá, en la sede del Secretariado General del CELAM y en todo el continente, le auguramos fraternalmente la mayor felicidad.

# INFORME SOBRE LA REFLEXION EPISCOPAL

## NOTA A LOS LECTORES

En la pasada edición de "CELAM", No. 47, correspondiente al mes de julio, al informar sobre la Reflexión Episcopal de Medellín, se dijo que la información que se presentaba no era definitiva, por haber sido preparada semana y media antes de que terminara el mes de Reflexión.

En esta entrega del Boletín, en las páginas siguientes, se pretende dar una visión de econjunto de lo que fue esta experiencia pastoral.

Con el objeto de que los lectores puedan apreciarla en todo su valor, este informe final se reduce a dos puntos esenciales:

1—El comunicado enviado a todos los señores obispos del continente, sobre el trabajo realizado en Medellín. Este comunicado fue preparado por los obispos José Dammert Bellido (Cajamarca, Perú), Carlos González (Talca, Chile), y Roque Adames (Santiago de los Caballeros, República Dominicana a nombre y con aprobación de todos los obispos participantes en el mes de Reflexión.

2—Por insinuación de muchos de los participantes, el editor del Boletín, José Ignacio Torres H., realizó en los dos últimos días del mes de Reflexión una encuesta entre todos los obispos participantes sobre lo que ellos opinaban de la experiencia. "Es bueno que la Iglesia Latinoamericana sepa, lo que nosotros los obispos que hemos estado en esta Reflexión pensamos de la misma", dijeron varios.

Esta encuesta es la que se publica como informe final también.

Se advierte que aunque todos los señores obispos fueron entrevistados, desafortunadamente, por carencia de espacio no se puede transmitir la opinión de cada uno. No se ha hecho una selección de opiniones. Las que aparecerán fueron tomadas en el orden en que se hizo la entrevista general.

Las opiniones, que por carencia de espacio no se publican, coinciden en un todo, con las que aparecen publicadas.

## I - CIRCULAR

### A TODO EL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Con el objeto de informar a todos los señores obispos del continente, sobre el trabajo realizado en Medellín, durante el mes de reflexión episcopal, los obispos José Dammert Bellido, (Cajamarca, Perú), Carlos González, (Talca, Chile) y Roque

Adames, (Santiago de los Caballeros, República Dominicana), a nombre y con la aprobación de todos los demás obispos participantes en el mes de reflexión, han enviado la siguiente carta circular:

Medellín, julio 30 de 1971  
Señor obispo

E. S. D.  
Hermano:

En nombre de los obispos asistentes al curso realizado en el mes de julio en Medellín, deseamos entregarle una información sobre este tiempo de trabajo.

El curso estuvo dividido en cuatro áreas:

- Dinámica de Diálogo —2— días.
- Retiro Espiritual —1— día.
- Area de Realidades —8 días—.
- Area de Teología —10 días—.
- Area de Pastoral —8 días.

La edad promedio del equipo asistente fue de 48 años.

Total de latinoamericanos asistentes: 46. Nacidos fuera: de Estados Unidos, 2; Canadá, 2; España, 1; Francia, 1; Italia, 1; Alemania, 1.

De estos, 3 arzobispos y 9 obispos auxiliares. 15 pertenecen en alguna forma al CELAM y 6 van al Sínodo: 7 son suplentes.

## CUADRO DESCRIPTIVO

54 obispos de toda Latinoamérica, con excepción de Cuba y Costa Rica, nos reunimos durante todo el mes de julio en Medellín.

Vivimos jornadas intensas de trabajo, dejando libre únicamente los domingos y una tarde a la semana.

## II - EVALUACION

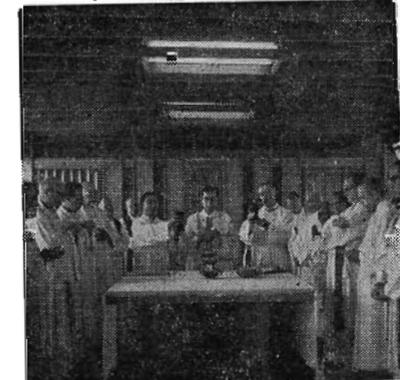
### a) EVALUACION GLOBAL

En un ambiente de gran fraternidad y con encuentros personales muy profundos y provechosos se ha realizado todo el curso. Se superó rápidamente el hecho de no conocerlos y se creó un clima de amistad y sensibilidad realmente notable.

El desarrollo de las diversas áreas fue calificado por los asistentes y nunca bajó la votación de un promedio de 8.4 sobre un máximo de 10.

Como es natural en un primer encuentro, no todo pudo ser sistemáticamente ordenado, y bien coordinado entre los expertos; pero tuvo ese detalle de gran ventaja de darnos la impresión de no haber manipulación o dirección preconcebida de los temas.

Cada clase permitió entregar una visión de los problemas que se trataban y nos parece haber logrado



Las labores oficiales del mes de Reflexión Episcopal, en Medellín finalizaron con una Eucaristía que dejó en todos una huella imborable. Estuvo presidida por Monseñor Raúl Zambrano Camader, obispo de Facatativá en Colombia.

una visión de conjunto muy valiosa para todos nosotros. El plazo de un mes es corto; pero ha superado las esperanzas de todos nosotros.

Nos parece difícil lograr mejor resultado en un mes de trabajo. No significa que tenemos ahora soluciones todas las inquietudes; pero hay elementos valiosos para elaborar después, una síntesis personal. También estimamos que ahora podemos entender el pensar y las inquietudes de la generación joven en la tremenda inquietud que existe en el continente.

Debemos destacar la meritoria labor del Departamento de Pastoral de Conjunto y especialmente la de su secretario ejecutivo el R.P. Edgard Beltrán.

## INFORME SOBRE LA REFLEXION EPISCOPAL

### b) PERSONAS

El equipo de expertos que tuvo la gentileza de dedicarnos tiempo y energías en este mes, ha realizado un trabajo serio, honesto y eficiente.

Hubo naturalmente matices y tendencias diversos, exposiciones más brillantes que otras, etc.

Nos parece que los expertos lograron exponer en buena forma los temas esenciales y candentes y presentaron soluciones que superan ampliamente a lo esperado en un mes de trabajo.

### c) AREAS

La primera (dinámica), fue muy breve, pero sirvió bien para establecer la metodología necesaria para el trabajo posterior. Particularmente fue útil para que los obispos se abrieran a la discusión en los grupos y se compenetraran en su manera de ser.

La segunda (Realidades), despertó de inmediato algunas inquietudes porque pareció que las exposiciones se dirigieran a mentalizar en un cierto sentido. Sin embargo, al finalizar la semana pudo percibirse claramente que la intención general había sido enfrentar dura y rudamente la realidad en que vive el cristiano laico en este continente, para este fin fueron muy útiles las exposiciones que algunos obispos hicieron de sus respectivos países.

La tercera (Teología), produjo un fuerte impacto por el contacto directo con las corrientes modernas de pensamiento eclesial, que para muchos eran desconocidas por lo lejos que estaban de los años de su seminario. La diversidad de temas nos enriqueció y nos ayudó a comprender con mayor amplitud el sano pluralismo del quehacer teológico actualmente en el curso.

La cuarta (Pastoral), fue bien acogida tanto en la mecánica de trabajo como en la orientación dada.

### d) LOS PARTICIPANTES

Nos parece que hubo verdadero interés y esfuerzo de parte de los obispos participantes. Se trabajó con seriedad y con verdadero sacrificio. La asistencia a todos los cursos y clases fue notable. Nos parece que no hubo ningún obispo que haya venido a descansar.

El resultado del curso y la capacitación personal, aparece difícil de evaluar y solo Dios puede conocer los resultados en cada corazón episcopal.

### e) ORGANIZACION Y ASPECTO MATERIAL

El Instituto de Liturgia en Medellín, entregó toda su enorme capacidad acogedora para el curso y logró una hospitalidad excelente en todo sentido. Muy buenas condiciones materiales y no hay nada más que agradecer.

## III - SUGERENCIAS

Nos parece necesario seguir con estos cursos en toda América Latina. Parece sería práctico organizarlos a nivel regional, aunque es evidente que es mejor sacar al obispo de su país para lograr una concentración total.

Estos cursos no solo los vemos necesarios sino indispensables hoy día para ser los obispos que necesita la Iglesia. Deberán ser para todos los obispos y no solo en forma ocasional o por buena voluntad. Es de desear que se encuentre el mecanismo para dar una renovación sistemática y periódica a todo el episcopado latinoamericano.

Finalmente creemos que esta experiencia, realizada por primera vez en el continente, es un esfuerzo claro por responder a un principio pastoral que proponía Su Santidad Pablo VI en el discurso que dirigió al CELAM con motivo de su 10º aniversario, en los siguientes términos: "Por consiguiente, el pastor deberá tener siempre abiertos los ojos sobre el mundo, porque la observancia y la vigilancia evangélica deben continuar, porque el mundo cambia y es necesario saber satisfacer las crecientes exigencias e interpretar las nuevas necesidades" (24 Nov. 1965).

Lo saludamos atentamente y le agradecemos a Ud. y a todo el CELAM esta gran oportunidad que se nos ha dado:

En el Señor,

JOSE DAMMERT  
Obispo de Cajamarca

CARLOS GONZALEZ  
Obispo de Talca

ROQUE ADAMES  
Obispo de Santiago de los Caballeros

## II

## LA OPINION DE LOS OBISPOS

Las siguientes son las respuestas que ofrecieron los obispos participantes en la reflexión episcopal, sobre el concepto que esta les mereció. La pregunta que se hizo, igual para todos, tenía tres partes:

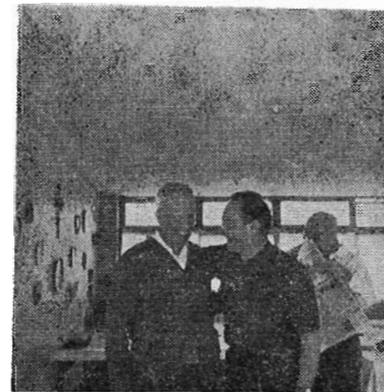
- ¿Qué concepto final tiene sobre esta experiencia?
- ¿Cuáles fueron los principales valores de la misma?
- ¿Vale la pena repetirla?

### EXTRAORDINARIAMENTE VALIOSA

La considero extraordinariamente valiosa, y por lo mismo vale la pena que se repita, ojalá con más duración, de manera que haya más tiempo para el estudio personal. Los valores más grandes que veo, han sido, en primer lugar, una visión de conjunto de la problemática de América Latina; las pautas de solución que se han identificado, y sobre todo la fraternidad extraordinaria que se ha logrado obtener en este encuentro, a pesar de que muchos de los que aquí nos reunimos, no nos conocíamos. (Monseñor José Manuel Santos, obispo de Valdivia, presidente de la Conferencia Episcopal de Chile).

Nota: El Boletín "CELAM" aprovecha esta oportunidad para presentar excusas a Monseñor Santos por la no aparición de su nombre en la lista de los participantes publicada en el número anterior. La omisión se debió a un error tipográfico.

\* \* \*



El Arzobispo de Chihuahua, Adalberto Almeida y el obispo Roberto Cáceres de Melo (Uruguay), en un gesto muy expresivo y muy significativo de lo que fue la comprensión humana, la vivencia fraterna durante el mes de reflexión.

## INFORME SOBRE LA REFLEXION EPISCOPAL

### TODO SE HA CONSEGUIDO PLENAMENTE

Yo pienso que esta ha sido una experiencia valiosísima para todos, y para cada uno de nosotros, porque los objetivos que se persiguen: un estudio, una reflexión teológica, una convivencia fraternal y espiritual, todo ello se ha conseguido plenamente. En el primer aspecto hemos sido ayudados por los expertos quienes nos han hecho profundizar en la teología y en las realidades de América Latina. La fraternidad ha sido un fruto valiosísimo de este encuentro. Esta vida de hermanos, de sentirnos como hermanos verdaderos es una experiencia invaluable. La vivencia espiritual ha sido muy rica. A través de la liturgia hemos llegado, realmente a intimar con el Señor.

(Monseñor Marcelo Mendiharat Salto, Uruguay)

\* \* \*

### LA MAS IMPORTANTE: LA REVISION TEOLOGICA

Considero esta reflexión episcopal de una gran trascendencia, porque nos ha permitido volver a conocer una serie de hechos y a revisar una serie de ideas. Realizamos el Concilio, realizamos Medellín pero sin embargo nos faltaba mucho para darnos cuenta de las circunstancias actuales del mundo.

Lo más importante para mí ha sido la revisión de la teología, tanto en la dogmática como en la bíblica. Esto nos ha hecho ver que no podíamos seguir con esquemas anticuados y que teníamos que volver a las fuentes. Considero que es de valor incalculable volver a renovarse y volver a estudiar. Si el obispo, generalmente, permanece en la diócesis por muchos años, ya que no somos vitalicios, pero sí por lo menos hasta los 75 años, tenemos la necesidad de renovarnos periódicamente, porque el mundo corre muy rápidamente, y si no logramos alcanzar al mundo a la velocidad con que este camina, nos quedaremos anticuados y no podremos transmitir el mensaje de Cristo en el lenguaje moderno que nos pedía Juan XXIII al abrir la primera sesión del Vaticano II.

Esta experiencia debe continuarse a dos niveles. A nivel nacional o regional, si los episcopados son pequeños, para obtener una mayor participación de todos los miembros

del colegio episcopal; y a nivel latinoamericano, porque es necesario el conocimiento de las diferentes circunstancias de nuestros países y crear una hermandad mayor en nuestra Iglesia.

(Monseñor José Dammert Bellido, Cajamarca, Perú)

\* \* \*

### EL CONOCIMIENTO HUMANO Y LA AMISTAD

Esta experiencia ha valido la pena. Parecería que ante problemas tan ingentes sería un lujo distraer el tiempo de 52 obispos para estudiar. Pero precisamente porque los problemas son urgentes hay que estudiarlos en profundidad.

Creo que entre las muchas cosas valiosas que hubo en esta convivencia, una de las que yo considero como gracia de Dios, y no la menor, es el conocimiento humano y la posibilidad de establecer una amistad profunda entre todos los hermanos de América Latina. Esto nos ha dado una visión de Iglesia. Comprendemos ahora que América Latina es una, no solo por su geografía, sino por el designio de Dios.



Ha llegado el momento de decir "adiós". Todos sabían los múltiples trabajos que los esperaban y la urgencia de regresar a sus diócesis. Pero, todos al decir "adiós", dejaron entre sus hermanos un gran pedazo de su corazón, con una amistad honda y sincera.

\* \* \*

### UNA VIVENCIA DE LA IGLESIA MUY FUERTE

Con toda sinceridad me parece que esta experiencia ha sido muy valiosa, y que es necesario repetirla. En estos días hemos tenido una vivencia de Iglesia muy fuerte. Hemos tenido una participación, una convivencia de nuestra fe, de nuestra esperanza. Nos hemos dado cuenta de que los problemas son co-

comprender que hay muchos problemas y que no son fáciles; para tener actitudes más abiertas y para aprender a buscar soluciones en común.

Por último, además de la fraternidad y de todos los conocimientos adquiridos, es necesario destacar lo que significa para la Iglesia el que en un diálogo no oficial, pero sí muy fraternal y muy amistoso, hayamos podido discutir con absoluta libertad, franqueza y creatividad soluciones para el futuro. Quizás no hemos encontrado todas las soluciones. Pero sí hemos aprendido y me parece muy importante tener una actitud de apertura que nos permitirá trabajar en equipo con todos nuestros hermanos y colaboradores.

(Monseñor Carlos Camus Larena, Copiapo, Chile)

\* \* \*

### SE CONSTRUYE LA IGLESIA Y LA COMUNION

Esta experiencia valió la pena. Y mucho. Creo que si trabajamos así, nuestra tan mentada colegialidad se queda en hermosos documentos pero no pasa a la práctica. En estos Encuentros se construye una verdadera Iglesia en el sentido más profundo de su palabra que es la comunión. Considero que precisamente este aspecto fue el que más se consiguió aquí en Medellín. En primer lugar, por la convivencia de nuestros encuentros fraternos con Cristo a través de las celebraciones litúrgicas tan bien preparadas por el Instituto de Liturgia. En segundo lugar, por el gran sentido de servicio mutuo que se logró crear desde el comienzo entre nosotros. Un espíritu de servicio por el cual cada uno dio para los demás olvidándose de sí mismo.

(Monseñor Andrés Rubio, obispo auxiliar de Montevideo)

\* \* \*

## INFORME SOBRE LA REFLEXION EPISCOPAL

munes en América Latina. Que obligadamente tenemos que buscar soluciones comunes. Es necesario respetar la autonomía, la libertad de cada diócesis, de cada nación, de cada obispo, pero es urgentísimo, porque lo hemos visto, llegar a una unión para poder alcanzar la verdadera comunión en una pastoral de conjunto a nivel latinoamericano.

Algo que me ha parecido muy valioso ha sido comprobar cómo los obispos podemos ayudarnos los unos a los otros. Muchas veces vivimos como islas, separados los unos de los otros, hay murallas entre nosotros; por mucho que hablemos de colegialidad episcopal, sin embargo, en la práctica debemos convencernos que hay momentos difíciles para hacerla efectiva: no nos atrevemos, no nos gusta, no vemos la necesidad de comunicarnos con los demás. Hemos comprobado que realmente hay impedimentos que se oponen a una acción pastoral de conjunto, y que debemos suprimirlos, porque de lo contrario no podemos hacer realidad la colegialidad. Esta experiencia valiosísima de Medellín nos ha enseñado a vivir una verdadera colegialidad episcopal, no de fórmulas sino sustancialmente vivencial en la fe y en la caridad.

(Monseñor Juan Gerardi, Vera - Paz Cobán - Guatemala)

\* \* \*

### DE CENTRO A CENTRO

He participado en esta Reflexión Episcopal con sumo interés. La considero muy positiva. De una manera global y sintética hemos visto nuestra realidad latinoamericana: la socio-económica, la política, etc. Hemos tenido una síntesis muy positiva de las nuevas corrientes teológicas. De la teología que quiere ser más existencial, más vivencial, que busca en el Evangelio una respuesta más concreta a las inquietudes del mundo actual. Para nosotros los pastores que en el tráfico diario de nuestras ocupaciones no siempre disponemos de tiempo y posibilidades para la reflexión tranquila, serena y profunda, estos días han sido muy provechosos.

Considero también, de suma importancia en esta experiencia la fraternidad y la convivencia cristiana que hemos vivido los obispos. Yo conocía ya a algunos. Pero en esta ocasión he conocido a muchos otros, sobre todo hemos tenido la oportunidad del trato personal, el contacto

de centro a centro y así hemos llegado a una auténtica comunidad. A través de este encuentro con los obispos, me he dado cuenta de que muchos de nuestros problemas son comunes, que hay constantes en la problemática latinoamericana, y que es muy positivo el conocer cómo los pastores de otras iglesias se preocupan por dar soluciones a toda esta problemática y encontrar en ellas lo que muchas veces uno estaba buscando.



Monseñor Rafael González (Barinas, Venezuela) en el momento de abordar el taxi hacia el aeropuerto. Los obispos al abandonar la sede de la Reflexión, conservaban la esperanza de volver a encontrarse alguna vez para vivir nuevamente los inolvidables días de Medellín.

Considero que esta experiencia debe repetirse. Y yo diría que bajo dos aspectos. Serían necesarios encuentros que ofrecieran una visión global de la problemática de la Iglesia Latinoamericana y de su responsabilidad en la hora actual del continente. Pero también sería necesario realizar reflexiones con temas específicos: para profundizar tal o cual aspecto de la pastoral, estudiar más a fondo algunos aspectos teológicos, etc. Agradezco a Dios y agradezco al Departamento de Pastoral del CELAM la invitación que se me hizo y la oportunidad que se me dio para participar en este Encuentro de Reflexión Episcopal.

(Monseñor Antonio González, obispo auxiliar de Quito)

\* \* \*

### UN ENCUENTRO PROMISORIO

Tengo una impresión magnífica de este mes de reflexión, que hemos realizado aquí en Medellín tantos obispos. Creo que ha sido un encuentro promisorio para la renovación teológica y pastoral de América

Latina. Los expertos con gran clarividencia nos han mostrado muchos caminos. Es necesario decir que ellos mostraron un profundo respeto por los obispos. Todos nos hemos encontrado a nivel de familia. Los que hemos participado tenemos la responsabilidad de ofrecer algo de lo que hemos aprendido a nuestros hermanos en el episcopado y en el sacerdocio. Ha sido este un encuentro que ha llenado plenamente el corazón. Encuentro de amistad, de estudio, de oración, de penetración profunda en la palabra del Señor, de comprensión humana, de sencillez. En este encuentro hemos visto reflejada la bondad de Cristo y el espíritu de servicio y de hermandad entre todos.

(Monseñor Jorge Manrique, Arzobispo de La Paz)

\* \* \*

### PARA MI HA SIDO UN ALIENTO

Bien valió la pena esta reflexión. Para mí, personalmente, ha sido un gran aliento el poder concretar la comunión entre los obispos.

Al principio, cuando llegué, creí que se habían escogido obispos de avanzada para este curso. Después, en el camino me di cuenta que todos éramos avanzados porque todos teníamos el mismo afán de comulgar, de comunicar, de aprender, etc., y esto es lo que creó la comunión entre todos.

El mes de reflexión nos dio una panorámica actual. Creo que para los obispos es muy difícil tener la suerte de poder ver las cosas así en conjunto. La reflexión nos ha dado unas perspectivas. Nos ha puesto frente a opciones de diferente tipo. Ahora, salimos con mayor voluntad y mayor posibilidad para optar en las circunstancias que se nos presenten.

Yo, personalmente, salgo con una óptica nueva para mi territorio de misión. No creo que podré cambiar la América Latina, pero sí creo que por el espíritu de colegialidad y la participación de bienes que he recibido, creo que cambiando algo en mi amazonia, ayudaré a cambiar la figura de la Iglesia en todo el continente.

(Monseñor Lorenzo Guibod, Iquitos, Perú).

## CURSO DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO EN BOLIVIA

El Departamento de Educación del CELAM, a través de su Oficina de Planeamiento, organizó el primer Cursillo Nacional de Planeamiento, en Bolivia, al cual concurren 47 educadores de todo el país, tanto del sector privado como oficial. El curso tuvo lugar el pasado mes de julio.

La dirección estuvo bajo la responsabilidad del P. Miguel Cabello, director de la Oficina de Planeamiento, cuya sede es Santiago de Chile. La primera semana se consagró al tema de la Sociología de la Educación. El tema fue dictado por el P. Cecilio de Lora, secretario ejecutivo del Departamento de Educación del CELAM. La segunda semana se consagró a la Reflexión sobre las Técnicas de Planeamiento. Las exposiciones estuvieron a cargo del doctor Ernesto Schiffelbein. Finalmente la tercera semana, a cargo del padre Patricio Cariola, estuvo destinada al estudio de la proble-

\* \* \*

### EN EL DEPARTAMENTO DE COMUNICACION SOCIAL

Entre el 29 de agosto y el 3 de septiembre tiene lugar en la ciudad de Lima, la reunión anual de la Comisión Episcopal del Departamento de Comunicación Social. Es presidente de este Departamento, monseñor Luciano Metzinger.

Los obispos miembros de la Comisión Episcopal son: José María Pires (Brasil), Jaime Brufau (Honduras), Ismael Errazuriz (Chile) Hugo Polanco (República Dominicana), Genaro Prata (Bolivia).

A la reunión de la Comisión asiste también el grupo de expertos del Departamento.

### TEMARIO

Los trabajos de este encuentro, se centrarán principalmente en los siguientes temas: Estudio de la Instrucción Pastoral sobre los Medios de Comunicación Social.

Estudio de las Conclusiones del Seminario sobre Comunicación Social y Educación, Realizado recientemente en México.

Programación y temario de los Encuentros Regionales que organizará el Departamento en el próximo futuro.

Canales de orientación e información de opinión pública dentro y fuera de la Iglesia.

Problemática de los Centros y Oficinas Nacionales de Comunicación Social.

mática del sector privado de la educación.

El cursillo se realizó en la ciudad de Cochabamba y como responsables de la organización local actuaron los alumnos egresados de los anteriores cursos de Planeamiento Educativo que el DEC organiza anualmente en Santiago de Chile.

### III CURSO PARA FORMADORES DE SEMINARIOS

En la ciudad de México del 13 de julio al 13 de agosto, se llevó a cabo el III Curso Latinoamericano para Formadores de Seminarios, con la participación de 35 seminaristas mayores; 32 de la república mexicana y 3 extranjeros: Costa Rica, Venezuela y Chile. De los seminaristas mexicanos estaban tres interdiocesanos: Montezuma, Tehuacán y Tezuilán.

Los alumnos inscritos para el curso de un mes fueron 66; en el área de Espiritualidad asistieron durante una semana, además 19 padres espirituales.

El programa de estudios comprendía cuatro áreas. El estudio sobre el sacerdocio en la Iglesia fue sobre la base de los siguientes temas, y la razón de ser de los seminaristas en la

Ante los resultados obtenidos en este primer cursillo nacional sobre planeamiento, los responsables de la educación boliviana, han solicitado dos cursos más a nivel nacional, con el objeto de ampliar el grupo de educadores sensibilizados a la problemática y técnicas del planeamiento educativo.

Seminarios, que ayudará a resolver los problemas prácticos de seminarios, fue desarrollada por el Excmo. Sr. Ovidio Pérez Morales, auxiliar de Caracas y presidente de la Organización de Seminarios Latinoamericanos, por el P. Rubén H. Di Monte, secretario de dicha Institución, y por el R.P. Rafael Checa.

Los métodos de trabajo hicieron que todos los participantes trabajaran activamente, por medio de una vida litúrgica intensa; por medio de mesas redondas, foros, panels, etc.

Sería imposible hacer una evaluación completa de la obra del Señor en este curso. Ciertamente, en las intervenciones destacó la del Sr. Card. Gabriel María Garrone, que habló encajando sus temas en la



Panorámica de los profesores y alumnos del curso. Al centro, el cardenal Gabriel M. Garrone.

Iglesia. Las conferencias estuvieron a cargo del señor Card. Gabriel María Garrone, prefecto de la Sagrada Congregación para la Educación Católica, y de Mons. Juan Alonso Vega, subdirector mundial del movimiento Por un Mundo Mejor.

La siguiente área, de Espiritualidad Sacerdotal, motor y fruto de los trabajos en los seminarios, fue tratada por el Excmo. Sr. Eduardo Pironio, secretario del Consejo Episcopal Latinoamericano, por el R.P. Benedicto Gutiérrez, por el P. José María Hernández, por el R.P. Agustín Reynoso y por el Excmo. Sr. Esaúl Robles, presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones.

El área de Sociología Religiosa y Pastoral, estuvo a cargo del equipo del Secretariado Social Arquidiocesano de México. Por último, el área de Estructuras y Organización de

problemática contemporánea, haciendo reflexionar sobre los principios evangélicos y conduciendo así a una adecuada pedagogía; con esto ayudó a encuadrar todo el curso debidamente.

Frutos palpables del curso han sido una profundización en el misterio del sacerdocio y una actitud de conversión personal; un intercambio y una profunda revisión de experiencias a la luz de la fe, y un encuentro de pistas para planear mejor el trabajo formativo en los seminarios.

Los promotores de este curso fueron: el Departamento de Ministerios del CELAM, la OSLAM, la Comisión Episcopal de Seminarios de México y la Comisión Central de Rectores de México. Lo realizaron: La OSLAM, la Comisión Episcopal y la Comisión de Rectores. Y la dirigieron: La Comisión Central de Rectores y Coordinadores de Zona de México.

## EN EL DEPARTAMENTO DE VOCACIONES

El Departamento de Vocaciones del CELAM, creado en el año de 1964, es uno de los organismos especializados del Consejo para prestar servicios a la Iglesia latinoamericana en el campo específico de la pastoral vocacional.

### NUEVA COMISION EPISCOPAL

Es presidente del Departamento, monseñor Rubén Izasa Restrepo, administrador apostólico de la Arquidiócesis de Cartagena. A la reunión del organismo fueron convocados los nuevos miembros de la Comisión Episcopal: monseñor José María Pires (Brasil), Monseñor Rudesindo

Recientemente, entre el 7 y el 9 de agosto, tuvo lugar en Bogotá una reunión de los miembros del Departamento, con el objeto de revisar sus actividades, y programar el trabajo del próximo futuro.

Huesca (México), monseñor Juan Antonio Flórez (República Dominicana) y monseñor Alejo Guilligan (Argentina).

Es secretario ejecutivo de este Departamento el Pbro. Hernando Velásquez.

### OBJETIVO DE LA REUNION

El reciente encuentro del Departamento tenía varias finalidades:

- La instalación de la nueva Comisión Episcopal.
- Evaluación de los servicios cumplidos por el Departamento desde su fundación en el año 1964.

● Definición clara del objetivo de su acción específica dentro de la dinámica de servicio a la Iglesia latinoamericana que caracteriza a todos los Departamentos del CELAM.

● Elaborar el programa de trabajo para el próximo futuro.

### ASISTENTES

A la reunión, además del presidente del Departamento, de los miembros de la Comisión Episcopal, y del secretario ejecutivo, fueron invitados y asistieron: el padre Luis Patiño, secretario general de la CLAR y Sor Cecilia Rojas, encargada de la sección religiosa de este mismo organismo; el padre Jesús Andrés Ve-

la, s.j., director del Instituto Pastoral Latinoamericano de Juventud, IPLAJ, el P. José Erro, secretario adjunto del CELAM y el P. Guillermo Melguizo, secretario del Secretariado de Vocaciones y Seminarios de la Conferencia Episcopal Colombiana.

### TEMARIO

El tema específico que se trató durante la reunión, en relación con la Pastoral Vocacional, fue un estudio "para las bases de una pastoral vocacional actualizada, según el Concilio Vaticano II, según las conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, y de acuerdo también a las conclusiones del Primer Congreso Latinoamericano de Vocaciones, celebrado en Lima entre el 20 y el 26 de noviembre de 1966".

En este sentido se propusieron los siguientes puntos especiales de reflexión:

- 1—Cuál es el concepto de vocación.
- 2—Cuál es la dinámica de la opción vocacional.
- 3—En qué consiste específicamente la pastoral vocacional.

Como resultado de la reflexión, se elaboró un texto, el cual será dado a conocer próximamente. Sin embargo, a continuación se ofrece una síntesis de los criterios que el Departamento fijó para su trabajo específico en el próximo futuro.

### SINTESIS DE CRITERIOS

- 1—**Afirmación de la vocación fundamental y estilo de vida.** Fundamentalmente la vocación es la opción al llamamiento del Padre que nos lleva a la salvación por medio de la identificación con Cristo dentro de un pueblo.
- 2—**Vocación y fe.** Educación de la fe que no es solamente llevar a la vivencia fundamental de Cristo, sino que es necesario conducir poco a poco a la opción apostólica hasta llegar a una opción definitiva por un servicio concreto.



Durante una sesión de trabajo en la reunión de la Comisión Episcopal del Departamento de Vocaciones.

- 3—**Vocación y comunidad cristiana de base.** Suscitar comunidades de fe con dimensiones humanas, en las cuales el cristiano pueda ahondar su vocación bautismal y descubrir acaso, a través de sucesivos empeños, una llamada al sacerdocio, o a la vida religiosa, o a otras formas de servicio a la Iglesia.
- 4—**Afirmación dinámica de la opción vocacional personal.** En compromisos sucesivos a la luz de la fe vivida en el campo apostólico y en el campo personal que podrán dar la posibilidad de una vivencia más o menos clara en lo que Dios pide de servicio de sí mismo y de la comunidad.
- 5—**Renovar la imagen.** Nadie escoge una vocación por su presentación teórica, sino por los ejemplos concretos de esta vocación realizada en la vida. Testimonio concreto es la puerta que abre al joven la entrada en la vida social y profesional. Pues bien, no solo la imagen de las diversas vocaciones en la Iglesia, sino la

## EN EL DEPARTAMENTO DE VOCACIONES

misma imagen de la Iglesia presenta aspectos negativos en nuestro continente.

- 6—**Pastoral vocacional general y específica.** Dos aspectos se pueden distinguir en la Pastoral de las Vocaciones. Uno, de carácter general que consiste en incirir la dimensión vocacional en el ám-

bito de toda la actividad pastoral de la Iglesia.

El otro, de carácter específico que consiste en sensibilizar directamente a las personas, a las comunidades cristianas, y a la sociedad en general frente a las diversas llamadas del Señor, en favor de todas las formas de vocación.

### PLAN DE TRABAJO

Dentro de este esquema de trabajo pastoral en el campo vocacional, el Departamento se propone hacer una realidad la aspiración de armar todas las vocaciones eclesiales en una tarea estrechamente unitaria y apostólica. No es propósito del Departamento seguir una línea meramente profética, ni política. Su deseo es indicar como servicio caminos concretos de acción que ayuden a soluciones progresivas.

Para estas finalidades el Departamento incrementará todos los medios tendientes a la **reflexión, asesoría y coordinación** en el campo vocacional.

Por estos motivos los proyectos de trabajo del Departamento para el próximo futuro se centran en dos líneas principales: una orden doctrinal y otra de organización.

### PROYECTOS CONCRETOS

Como proyectos concretos para la realización de este trabajo, el Departamento se ha fijado las siguientes metas:

- 1—Organización de cursos de formación.
- 2—Difusión de la "Colección DEVOC" especializada en cuestiones de Pastoral Vocacional, y preparación de otras publicaciones sobre el tema.
- 3—Fomentar los "grupos y encuentros de reflexión vocacional".

- 4—Con el objeto de prestar un mejor servicio a los agentes de la Pastoral Vocacional se unifican los esfuerzos para mejorar y reunir en una sola publicación las revistas especializadas CIV y noticias DEVOC.

- 5—Para una mejor organización de las actividades del Departamento, y sobre todo para una atención más directa a las zonas geográficas del continente, los obispos miembros de la Comisión Episcopal, participarán en las tareas del

\* \* \*

## LOS CURSOS DE PASTORAL VOCACIONAL

Reorganizado el Departamento de Vocaciones, dentro de breve tiempo se reanudarán los *cursos intensivos de pastoral Vocacional*, que con tanto éxito se llevaron a cabo en años pasados, en diversas regiones del continente.

La finalidad de los cursos intensivos de Pastoral Vocacional es capacitar al personal (sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos) que trabajan en la pastoral de las vocaciones, al mismo tiempo que integrar equipos nacionales de Pastoral Vocacional. Estos equipos se encar-

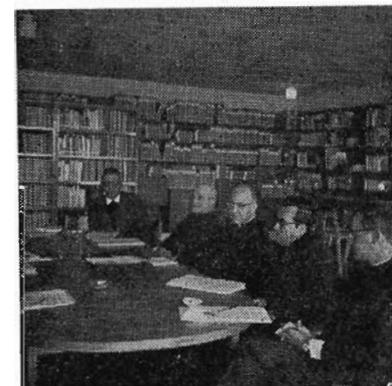
garán luego de promover los principios de una pastoral vocacional renovada entre los sacerdotes, los religiosos y los laicos comprometidos en este campo apostólico.

El departamento ha programado ya una serie de cursos, los cuales tendrán lugar en diversas regiones del continente.

El primero de estos cursos tendrá lugar en la ciudad de Lima, dentro de un tiempo prudencial, y estaría destinado a los siguientes países: Perú, Bolivia, Ecuador y Chile.

Departamento según las siguientes zonas: México y Centroamérica, el Caribe y Panamá, los países bolivarianos, el Brasil y los países del cono sur.

- 6—Igualmente, para estrechar las relaciones de colaboración, se establecieron puntos concretos de acción con la Confederación Latinoamericana de Religiosos, CLAR y el Instituto de Pastoral Latinoamericano de Juventud, IPLAJ.



La ilustración recoge la Comisión Episcopal del Departamento. Del fondo hacia la esquina: José María Pires, Alejo Guilligan, Rubén Izasa Restrepo presidente, Rudesindo Huesca y Juan Antonio Flórez.

En la próxima entrega del boletín "CELAM", muy probablemente se ofrezca a los lectores una información más amplia y detallada sobre los criterios adoptados por el Departamento para su trabajo vocacional.

Para la realización de este curso el departamento contará con el entusiasmo del Equipo de Pastoral Juvenil de Lima, el cual se halla muy interesado en este posible curso.

Los cursos intensivos de Pastoral Vocacional estarán bajo la responsabilidad del Equipo de Pastoral del Departamento de Vocaciones. Es director de este equipo el P. Jesús Andrés Vela, S. J.

El Boletín "CELAM", informará, oportunamente, sobre la realización de los cursos antes dichos.

# Recordando a Dom Manuel Larraín

## NOTA A LOS LECTORES

El pasado 22 de julio se cumplieron los cinco primeros años de la muerte de Don Manuel Larraín Errazuriz, obispo de Talca en Chile, y presidente que fue del Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM.

Puesto que la historia y el espíritu del CELAM están íntimamente vinculados a la vida, a la acción, al pensamiento y al espíritu pastoral de Don Manuel, el Boletín "CELAM" no puede dejar pasar esta fecha sin hacer memoria, y recordar con profunda gratitud la persona y la acción de Don Manuel.

Para este efecto, en primer lugar se ofrece una síntesis de la presencia de Don Manuel en el consejo. En segundo lugar, algunos pensamientos suyos, dejados en su testamento, que hoy tienen plena vigencia. Y en tercer lugar, el testimonio de tres obispos chilenos, quienes conocieron íntimamente a Don Manuel.

## I DOM MANUEL Y EL CELAM

Don Manuel Larraín Errazuriz, estuvo vinculado al CELAM desde sus orígenes. En efecto, participó en 1955, en la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Río de Janeiro, donde nació el Consejo. Entonces manifestó: "solamente una América Latina estrechamente unida, no solo en la fe y en la caridad, como ya está, sino más que todo en la acción, podrá dar a la Iglesia la respuesta de esperanza redentora que de ella se desprende".

Estas palabras fueron pronunciadas por don Manuel en la ponencia que le encomendó el cardenal Antonio Samoré, para presentar la idea de un organismo coordinador de todas las conferencias episcopales de América Latina.

De ahí en adelante la presencia de don Manuel en el Consejo, se puede sintetizar en los siguientes hechos:

- 1—Delegado de la Conferencia Episcopal de Chile, en noviembre de 1956, para la primera reunión del CELAM, cuando el Consejo se estructuró propiamente.
- 2—Elegido segundo vicepresidente, en esta primera reunión del CELAM.
- 3—En 1958, fue nombrado primer vicepresidente.
- 4—En 1960, fue reelegido en el mismo cargo hasta el año de 1963.
- 5—En 1963, fue elegido presidente.
- 6—En 1965, fue reelegido para otro período. En esta forma, cuando sucedió el trágico accidente, el 22 de junio de 1966, don Manuel ocupaba por segunda vez la presidencia del Consejo.
- 7—"Fue precisamente durante los años de su presidencia, del 63 para acá, cuando el CELAM entró en la etapa de reestructuración y organización definitivas, cuando comenzó su nueva vida, cuando se hizo más acorde con las necesidades apostólicas de las jerarquías latinoamericanas". Cuando la idea comenzó a madurar plenamente.

- 8—Bajo su gobierno el CELAM se descentralizó y se crearon los Departamentos. A él se le debe en gran parte esta nueva vida.
- 9—Durante su mandato se estrecharon y ampliaron los vínculos del CELAM con la Pontificia Comisión para América Latina (CAL). Fue entonces, cuando se creó el Consejo General de la CAL, que permitió la ampliación de este organismo de tal modo que participen en él no solamente los representantes de las congregaciones romanas, sino también los obispos directivos del CELAM, los presidentes de los departamentos y los representantes de las jerarquías europeas y americanas que ayudan al Consejo.

- 10—También durante su gobierno, se crearon los Institutos: Latinoamericano de Catequesis, en Santiago de Chile, Latinoamericano de Catequesis, en Manizales (Colombia) y de Liturgia Pastoral en Medellín. Dejó ya caminando las bases para la creación del Instituto Pastoral de Quito.

- 11—Con motivo de los 10 años del CELAM, en 1965, durante el Concilio, reunió al Episcopado Latinoamericano en Roma, y lanzó la primera semilla de lo que más tarde sería la Segunda Conferencia General del Episcopado, que tuvo lugar en Medellín en agosto de 1968.

Por todo esto "monseñor Larraín, dejó en el CELAM huellas imborrables y aportó toda la riqueza de su personalidad". "Pocas personas como don Manuel, entendieron y vivieron tan íntima y sustancialmente la idea básica del CELAM: servicio y ayuda a las conferencias episcopales nacionales de América Latina, para que la Iglesia del continente pueda trabajar mejor, y de acuerdo a las necesidades de nuestros tiempos...".

## II SU TESTAMENTO

Una de las características fundamentales de la personalidad eclesial de don Manuel, fue su profundo amor a la Iglesia. De ahí que en su testamento haya dejado escrito:

- 1—Amad a la Iglesia... Amad a vuestro obispo... Amad a vuestros sacerdotes... Amad a los seminaristas... Amad las obras de la Iglesia...
- 2—Defended a la Iglesia, con el testimonio de vuestra vida. El peor enemigo de la Iglesia son los malos católicos.
- 3—Sed misioneros de la Iglesia: La Iglesia es el misterio de Cristo prolongado. Sufrid con la Iglesia: la Iglesia tiene hoy un sufrimiento especial: el alejamiento de la clase obrera de ella. Hay que hacer que retorne. La Iglesia tiene una doctrina social. Debe enseñarse con valentía. Debe aplicarse con decisión. Solo he buscado una cosa: servir, amar y trabajar por la Iglesia.

## III EL HOMBRE DE LA HISTORIA

Poco antes de su muerte preparó el documento *Sacerdote de hoy en el mundo de hoy*. En este documento se encierra, como en síntesis otra de las grandes características de don Manuel *el hombre de la historia*. En una de las páginas de este documento escribió:

# LA IGLESIA NO ES UNA REALIDAD ABSTRACTA

*"La Iglesia no es una realidad abstracta. Es un hecho histórico. Está incertada en el tiempo. Por ella se expresa la historia de la salvación, e igualmente por ella, esa salvación se ubica en la historia de los hombres".*

*"Iglesia y mundo son realidades diversas, pero en las cuales existe una relación profunda... La Iglesia busca al mundo para salvarlo y el mundo busca a la Iglesia para encontrar en ella su recapitulación. Porque está presente en la historia, la Iglesia no es algo estático o inmóvil, sino dinámico. Es un pueblo que marcha hacia su consumación plena; por ella se expresa el poder y la energía salvadora de Dios... La Iglesia es una realidad eterna, pero colocada en el tiempo. Está sumergida en la historia de la salvación. Por ella, igualmente, toma su luz en la historia de los hombres. Por eso la Iglesia tiene que estar presente en el mundo de hoy..."*

## IV LA BRUJULA DE AMERICA LATINA

Monseñor Carlos González, sucesor de Don Manuel en la Diócesis de Talca, sintetiza así la figura del gran obispo latinoamericano.

"El día de los funerales de monseñor Larraín, un obispo chileno me dijo: hoy día, la Iglesia de Chile perdió la brújula. En realidad, don Manuel era la brújula que tenía Chile, y también era la brújula de la Iglesia latinoamericana. Era un hombre que tenía sentido de orientación, miraba las cosas con visión, con mirada profética, con mirada de largo alcance.

¿Qué cosa había en don Manuel, que lo hacía ser la brújula del continente? Yo definiría ese algo que existía en él en tres puntos:

**La fe en la historia.** Don Manuel siempre aparecía como el hombre que seguía la historia con inmenso cariño. Reconocía que la historia era una hija privilegiada de Dios. Siempre presentaba las cosas como un dejarse consumir por la vida, por los acontecimientos, por la historia. Era un hombre que sabía interpretar, un

hombre que siempre buscaba conducirla, que siempre la juzgaba, que la iba interpretando a través del tiempo.

**Esperanza en el hombre.** Creía en las personas. Creía en los campesinos. Creía en la juventud. Creía en el sacerdote joven. Siempre lo vi cerca de los jóvenes, de los obreros, de los campesinos, con un gran respeto por las personas.

**Amor a la Iglesia.** Era el centro de su vida. Hombre tremendamente tímido, nervioso, preocupado de muchas inseguridades, superaba todas sus limitaciones con un profundo amor a la Iglesia. Se recordará el miedo terrible que tenía a los viajes. Le tenía pavor a los aviones. Y sin embargo, fue uno de los pocos obispos que han viajado tanto. ¿Por qué? Porque el amor a la Iglesia lo hacía ir a los lugares difíciles, lo colocó en situaciones muy comprometedoras, por ejemplo, frente a la problemática social.

Creo que su fe en la historia, la esperanza en el hombre y el amor a la Iglesia fueron la síntesis de la personalidad de don Manuel. Si él viviera hoy, sería, exactamente la brújula que hoy se necesita sobre el camino del continente. En esta América Latina tan convulsionada, en un tiempo de cambios tan profundos, don Manuel estaría abierto hacia el futuro.

Don Manuel tenía una frase muy típica: ser como el romero que tiene la mirada, la pupila abierta, el oído atento y el paso ligero. Esto lo repetía siempre a sus sacerdotes. Si don Manuel viviera hoy, tendría como el romero o el peregrino, la pupila abierta, el oído atento y el paso ligero frente a esta América Latina.

## V EL GRAN SACERDOTE DE LATINOAMERICA

Monseñor Bernardino Piñera, obispo de Temuco, y quien fue auxiliar de don Manuel durante 3 años, dice de él:

Cuando uno piensa en don Manuel, lo vemos sobre todo como el gran sacerdote de Latinoamérica. El era un poco el obispo universal, yo que viví con él durante 3 años, vi pasar por frente a su escritorio a muchos obispos, sacerdotes y gente distinguida de todo el continente y de todo el mundo. Quienes iban a Chile, invariablemente hacían el viaje posterior a Talca, para hablar con don Manuel.

Don Manuel fue el hombre que tuvo la visión de Latinoamérica como la de un gran continente y la de la Iglesia latinoamericana, como la de una entidad. Yo no conozco las circunstancias que dieron origen al CELAM, pero ciertamente el día en que don Manuel oyó hablar por primera vez del CELAM, debió sentir, intuitivamente, que ese era su campo.

Creo que su gran carisma, fue saber interpretar los signos de los tiempos. Tenía antenas, tenía como una intuición para saber descubrir la noticia de mañana en lo que quizás todavía pasaba inadvertido para la mayoría. El presentía el futuro. Tenía una sensibilidad especial para presentir los acontecimientos del mundo, sobre todo los intelectuales, espirituales, religiosos, políticos, sociales, económicos.

*Si Don Manuel viviera hoy, en el actual contexto de este Continente Latinoamericano, creo que él hubiera estudiado a fondo el fenómeno marxista y el fenómeno revolucionario; el fenómeno de la juventud actual, todo lo hubiera estudiado con mucha simpatía y con mucha comprensión.*

*Creo que él estaría pensando en lo que vendrá después de esta revolución cultural que se anuncia en el horizonte y que será tal vez la característica de la tercera etapa de nuestro siglo. Revolución que se expresa sobre todo en la manera de ser de la juventud. Creo que comprendería la violencia y comprendería también las líneas que llevan a la juventud a vivir, sin preocuparse demasiado de convencer a los demás. Creo que los métodos de educación concientizadora, la teología de la liberación serían temas diarios de su meditación y de sus conversaciones. Finalmente creo que continuaría buscando contactos humanos en todos los ambientes, en todos los grupos. Hoy, habría seguido la línea de conducta que siempre lo guió: ser un hombre abierto a la historia, vivir la historia, hacer historia.*

COMUNICACION  
SOCIAL  
Y  
EDUCACION

DEPARTAMENTOS  
Educación, Comunicación Social  
del CELAM y Latin America Bureau

Este pequeño libro de 48 páginas aproximadamente, y que aparece con el No. 11 en la Colección Iglesia Nueva, ofrece el Informe Final sobre el "Seminario de Medios de Comunicación Social y Educación - Una visión Cristiana" que se realizó el pasado mes en Ciudad de México.

Este Seminario, uno de los esfuerzos más notorios que se ha hecho en el continente para la comprensión de la problemática de la comunicación social y su incidencia en la educación, fue organizado por los Departamentos de Comunicación Social y de Educación del CELAM y el Latin America Bureau.

## CONTENIDO

- 1—Presentación.
- 2—Génesis del Seminario.
- 3—Mensaje de la Pontificia Comisión de Medios de Comunicación Social.
- 4—Sentido y finalidad de los trabajos.
- 5—Informe final de seminario.
- 6—Referencias a los temas tratados en el seminario.

El informe final tiene las siguientes partes: introducción, descripción del fenómeno de la comunicación social en América Latina, interpretación de este fenómeno y recomendaciones: presencia profética de la Iglesia, educación liberadora, educación vía satélite, reflexión y evaluación, investigación, líneas de acción, producción.

## LIBROS AL SERVICIO DE AMERICA LATINA

Para el Boletín "CELAM" es muy grato presentar a los lectores latinoamericanos, cuatro nuevas publicaciones, que seguramente serán de gran interés para todos.

En primer término, se presenta el pequeño libro Comunicación Social y Educación - Una visión cristiana. Una publicación que estaba siendo esperada ansiosamente en América Latina.

Este folleto aparece con el No. 11, en la Colección Iglesia Nueva.

En segundo lugar, se presentan los tres primeros títulos de la nueva colección: Perspectivas.

Esta colección es un esfuerzo más de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR, para ofrecer material de reflexión, de estudio y de consulta en el gran programa de renovación y adaptación de la vida religiosa en el continente.

Se avisa a los lectores que todos estos libros ya están circulando en el continente. Pueden solicitarlos directamente a INDO-AMERICAN PRESS SERVICE, Apartado Aéreo 53274 - Chapinero, Bogotá, o en las librerías especializadas en los diversos países del continente.

## COLECCION PERSPECTIVAS

La Colección Perspectivas, nueva serie de libros publicados por el Secretariado General de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR ofrecerá "estudios amplios y profundos sobre temas de actualidad que requieren un tratamiento científico, como base segura para la reflexión serena que debe acompañar todo intento de renovación de la vida religiosa".

Los primeros títulos de esta colección, ya en circulación son:

## 1 LA POBREZA EVANGELICA HOY

Autores: J. Dupont, A. George,  
S. Légasse, B. Rigaux, PH. Sidensticker.

Este libro es una exégesis bíblica en el Antiguo y Nuevo Testamento sobre el sentido y significado de la pobreza.

Algunos de sus capítulos:

La pobreza en el Antiguo Testamento; el sentido de la pobreza; los pobres y la pobreza en los Evangelios y en los Hechos; pobreza Religiosa y Escritura: San Pablo y la Pobreza; el radicalismo del Reino, etc.

## 2 ESTUDIO SOCIOGRAFICO DE LOS RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS EN AMERICA LATINA

Por primera vez se presenta en América Latina un estudio tan completo, tan descriptivo y tan reciente de la presencia de los religiosos y las religiosas en el continente. Este estudio fue adelantado por el Secretario General de la CLAR.

Algunos de sus capítulos:

Historia y metodología del estudio; visión panorámica (Instituciones Religiosas que trabajan en América Latina, categoría canónica, fechas de fundación, total de religiosos y religiosas). Visión comparada (datos globales por áreas, religiosos nacionales y extranjeros, etc.); Las personas y su formación (Superiores, edad, proveniencia, etc.); Las obras (finalidad, ubicación, posesión, etc.). La Pastoral de Conjunto (autonomía de las Congregaciones Religiosas, relación de las Congregaciones Religiosas entre sí, etc.).

## 3 PRESBITEROS Y RELIGIOSOS PARA EL FUTURO

Esta publicación recoge todas las directivas conciliares y postconciliares sobre el tema de los sacerdotes y los religiosos. Un libro que permite, muy fácilmente, manejar el tema de la formación sacerdotal y religiosa.

Entre los capítulos enumeramos los siguientes:

Principios básicos en materia de legislación; principios para una pastoral vocacional en el plan eclesial; institutos de formación; formación espiritual; formación intelectual y doctrinal; inserción progresiva en la acción pastoral, etc.